Aprendiendo a orar

LOS DISCÍPULOS DE JESÚS estaban profundamente conmovidos e impresionados por el hábito de orar que Jesús tenía. La Biblia dice en Marcos 1:35 que Jesús iniciaba lo jornada de cada día orando y Marcos 6:45, 46 revela que siempre terminaba las actividades diarias orando.

Por eso cierta vez un discípulo se le acercó y le dijo: "Señor enséñanos o orar, como Juan enseñó a sus discípulos" (Lucas 11:1). También nosotros necesitamos acercarnos a Jesús y pedirle que nos enseñe a orar. Tengamos la seguridad de que nos enseñará así como enseñó a sus discípulos.

A continuación presento algunas recomendaciones poro aumentar la eficacia de nuestras oraciones.

1. *Conversemos con Dios.* Recordemos que orar «es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como o un amigo» *(El camino a Cristo,* p. 93). Esto significa que a Dios debemos contarle nuestras penas y aflicciones, lo que nos gusta y lo nos desagrada; debemos contarle lo que hicimos durante el día, y otras cosas.
2. *Orar con fe.* la oración es también «lo llave en la mano de lo fe para abrir el almacén del cielo en donde están atesorados los recursos infinitos de la omnipotencia» *(El camino a Cristo,* p. 95). Cuando nos acerquemos al Señor en oración hagámoslo creyendo que él nos oye y nos responde. En el Salmo 116:2 leemos: "Por cuanto él inclina a mí su oído, lo invocaré toda mi vida" (NVI)
3. *Orar con perseverancia.* El apóstol Pablo dice: "Y orad en el espíritu en todo tiempo, con toda oración y ruego, velando en ello con perseverancia" (Efesios 6:18). Nuestras oraciones no siempre reciben una respuesta inmediata, parque el cómo, el cuándo y el por qué de Dios son diferentes a nuestros cómo, cuándo y por qué. Por eso debemos pedir incansablemente, como Nehemías lo hizo, hasta recibir una respuesta. Ver Nehemías 1:1-4; 2:1.
4. *Perdón:* Si esperamos que nuestras oraciones sean oídas, debemos perdonar a otros como esperamos ser perdonados nosotros. Moteo 6:12 dice: «Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores".
5. *Intercesión:* Practiquemos lo oración intercesora porque es bíblica, Jesús la practicó. Un ejemplo de ello es Juan 17:20: "No ruego sólo por ellos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos". Por lo tanto, oremos los unos por los otros.

Dios permita que al poner en práctica estas recomendaciones nos convirtamos en personas de mucha oración, para inspirar a otros así como Jesús inspiró o sus discípulos.

Pastor Oswaldo Munguía
Ministerios Personales y Escuela Sabática
Asociación Metropolitana de Guatemala